

MAKRI-MOREL (Julie), HUMBLEY (John), DURY (Pascaline), BALNAT (Vincent),
« Comptes rendus », *Neologica*, n° 13, 2019, *La néologie à l'ère de l'informatique
et de la révolution numérique*, p. 221-238
DOI : [10.15122/isbn.978-2-406-09663-4.p.0221](https://doi.org/10.15122/isbn.978-2-406-09663-4.p.0221)

Traducción al español

Enríquez Serralde, Javier (2017), *Lexinario. Diccionario de palabras inventadas*, Mexico, Neolog Eds. ISBN 978-1-946761-09-5

Es habitual considerar la neología como unidades productoras destinadas a una vasta totalidad de la comunidad lingüística. Pero esto es olvidar que la creación léxica también puede servir a otro objetivo, mucho más personal: el de crear por el placer de crear (como lo demuestran los muchos diccionarios de palabras de fantasía, de acrónimos, de palabras de baúl, "palabras que no existen", etc.)¹. La obra de Javier Enríquez Serralde se ubica precisamente en la frontera entre estos dos enfoques de creación léxica: enumerando algunas de las unidades que el autor y sus personajes han creado en diversas obras literarias (el corpus de inclusión consta de 4 novelas del autor: *Las Primas Segundas* (1997), *Las Segundas Trinas* (2000), *Las Trinas Cuadras* (2013) y *Los Cuadros Quinos* (de próxima publicación), es fácil entender que el objetivo de estas "neologismos"² no es responder "a una necesidad de expresión colectiva"³, sino, como indica el autor en la Introducción, "crear una sinfonía de palabras que, tanto al leerlas como al oírlas (...), provocan un placer estético y una interpretación propia de cada persona"⁴. Sin embargo, y a diferencia de los diccionarios de palabras creados "in vitro", estas creaciones no están aisladas ya que todas provienen de un contexto, ciertamente literario y ficticio, pero en el que un personaje sí ha manifestado una necesidad léxica. En consecuencia, las unidades enumeradas no son sistemáticamente divertidas, ni necesariamente entrenadas en el mismo proceso de creación⁵.

Así, entre los 5.000 significados enumerados en este volumen de 239 páginas⁶, encontramos muchas amalgamas léxicas (como el acrónimo egolidaridad, formado sobre ego y solidaridad), pero también compuestos aprendidos (eucracia, metacronía, fitocidio, etc.), derivados de todo tipo (transparlar, feromonal, incognitud, desterrizar, enlechugar ...), unidades creadas por conversión sintáctica (como el adjetivo flauto, formado sobre el sustantivo femenino flauta, o los verbos herpetearse y exodar, respectivamente formados de del elemento griego herpeto- y del nombre éxodo), algunos préstamos (como esnápside, del alemán Schnapsidee, o flabergastia y pervasivo, respectivamente, del inglés atónito y omnipresente), siglas raras (ESVIP), etc.⁷ Además, se cubren muchos campos (se enumeran 45): el lenguaje general sigue siendo el más representado (en una variedad de registros además), pero los términos que cubren a veces campos muy técnicos también aparecen en este trabajo. Pasamos así de la terminología médica (esfenositis, esteralgia) a la biología (fantacito, embriosis), o incluso a la zoología (dactilóptero)⁸. Los lingüistas también encontrarán allí su relato con términos como acentología, entelexia⁹ o el sufijo -ismo (único morfema ligado identificado, al que se le da un significado peyorativo). En cuanto al desarrollo de la nomenclatura, el trabajo no está teorizado y la metodología, aunque se menciona rápidamente en la parte introductoria (p. 9-13), parece algo incierta. El Diccionario de la Real Academia¹⁰ constituye el único cuerpo de exclusión. Algunos criterios lexicográficos se mencionan rápidamente para la constitución de los artículos (y se pueden discutir). La elección de unidades se centró en particular en la dificultad de interpretación: se habrían

descartado las unidades que requirieran menos esfuerzo de interpretación (aunque el autor admite cierta arbitrariedad en los criterios de selección). De todos modos, el autor no pretende ofrecer un diccionario, sino un "lexinario". La obra está pensada inicialmente para lectores fieles a la obra del autor, pero sigue siendo objeto de "curiosidad, reflexión y distracción para cualquier lector"¹. No se pasa por el lexinario como se consulta un diccionario. Sin embargo, podemos lamentar la ausencia de cualquier indicio de la formación de estas unidades, lo que habría facilitado mucho su comprensión². Tanto más cuanto que el significado de las unidades rara vez es composicional: como todo "ocasionalismo"³, su semantismo puede ser más o menos difícil de captar. En efecto, si algunas de estas creaciones siguen siendo fácilmente interpretables (hemopiria, esprayar, incontrolabilidad⁴ ...), la mayoría son fruto de un cambio semántico más o menos marcado (como fitocidio, ginosofía, esnáiper o etnófugo⁵) hasta el punto de que el vínculo entre la forma y el significado son a veces completamente inesperados (como factulidad, exmaniobrar o incluso futupretilar⁶). Sobre este tema, el autor indica que las definiciones propuestas son las de sus personajes y, por tanto, son todas huellas de sus muy diversas personalidades y su subjetividad. La obra es claramente una colección de neologismos literarios, desde todos los puntos de vista. Si la macroestructura (nomenclatura tratada alfabéticamente en particular) y la microestructura (organización de artículos) se acercan a las de las obras lexicográficas tradicionales, es claramente en la redacción de las definiciones donde esta obra difiere. También podemos saludar con razón la increíble creatividad léxica del autor que, aunque no es lingüista⁷, domina perfectamente su lenguaje y sus sutilezas. Y esta es la singularidad de este trabajo. Hasta donde sabemos, hay muy pocas obras similares en español⁸. La neología literaria, como la neología "in vitro", es una de las áreas menos estudiadas de la creación léxica (probablemente debido a su bajo impacto en el desarrollo efectivo del léxico), y este trabajo, al proporcionar un corpus completo y heterogéneo de innovaciones léxicas literarias en español, permite contribuir a este tipo de estudios. Además, una versión en inglés, *Lexinary. Diccionario de palabras inventadas*, también se publicó en 2017 y, en particular, podría permitir la realización de estudios contrastivos.

Julie Makri-Morel

1 Parmi les auteurs les plus connus, citons A. Finkielkraut, J.-L. Chiflet, ou encore A. Créhange.

2 Le statut de néologisme peut être discuté ici, ne s'agissant pas d'unités destinées à être diffusées ou à se répandre au sein de la communauté de locuteurs hispanophones. Peut-être faudrait-il dès lors distinguer néologie et création lexicale.

3 Y. Macchi (2000 : 180) définit le néologisme réussi comme « une trouvaille individuelle qui répond à un besoin d'expression collective ».

4 Traduit par nos soins. « crear una sinfonía de palabras que, al ser leídas u oídas (...), provoquen un placer estético y una interpretación única en quien las perciba » (p. 9)

5 Dans la typologie des *dictionnaires détournés* proposée par Léturgie (2009), cet ouvrage insolite trouverait sa place à la fois dans les dictionnaires néomorphologiques et néomorfo-sémantiques.

6 Il s'agit de la seconde édition ; la première édition est parue en 2013.

7 Nous n'avons pas observé de néologismes sémantiques.

8 Précisons qu'avant de s'adonner à la littérature et à l'écriture, l'auteur a d'abord été chirurgien et a consacré une grande partie de sa carrière à la recherche clinique, ce qui explique peut-être ce goût pour la néonymie.

9 Composé de *ente* (l'être/l'entité) et de *lexia* (la lexie), et dont la définition donnée est : « *El verdadero significado de una palabra* ».

10 Diccionario de la Real Academia española, l'édition n'est pas précisée.